

LITERATURA.

Galería

DE

Ingenios Contemporáneos.

DON ALBERTO LISTA.

Pocos, acaso pudiéramos decir, ningún ingenio contemporáneo, presenta tantos y tan justos títulos al aprecio y veneración de los que actualmente se dedican en España al cultivo de las bellas letras y de las ciencias exactas, como el excelente poeta, el gran matemático, el consumado humanista, cuya biografía vamos á escribir ahora, si bien con la desconfianza que nos inspiran nuestras débiles fuerzas, y el sentimiento profundo de afecto personal y de bien fundada gratitud que, aun cuando quisiéramos evitarlo, ha de dirigir forzosamente nuestra pluma. De este afecto, de esta gratitud, ni queremos hacer alarde, ni mucho menos un secreto á los ojos del público; y si ahora los tomamos en cuenta, es solo con el objeto de que, si no hacemos la debida justicia á los talentos del hombre superior cuya biografía vamos á publicar en el *Artista*, nadie lo atribuya á un necio espíritu de partido, causa en el día de tantas y tan odiosas prevenciones y de que realmente nos avergonzaríamos, sino solo á falta de conocimientos, á ignorancia, si se quiere, de nuestra parte, que no nos permite apreciar con exactitud, desde nuestra humilde esfera, la extensión del mérito científico y literario de nuestro maestro y amigo D. Alberto Lista.

Dedicado este ilustre ingenio desde los primeros años de su vida á la santa misión de la enseñanza, con razón puede decirse que mucha parte le cabe en la gloria de casi todos los jóvenes que

TOMO II.

con tan brillante éxito cultivan en nuestra patria la bella literatura, y con especialidad las matemáticas. Los varios tratados que sobre los diferentes ramos de esta ciencia ha publicado el Sr. Lista, son los que en casi todos los pueblos de España, en colegios y en cátedras particulares, prefieren, y no sin fundamento, los profesores para la enseñanza de la juventud. Igualmente populares son entre los jóvenes estudiosos, por el tino y buen criterio con que están dispuestos, los *Trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos en prosa y verso*, que arregló en dos volúmenes D. Alberto Lista para los alumnos del colegio de San Mateo donde rejentó, durante los pocos años de su duración, las cátedras de matemáticas, historia y humanidades latinas.

Nació D. Alberto Lista en Sevilla, en 15 de octubre de 1775, de padres pobres (D. Francisco Lista y Doña Paula de Aragon) que se sostenían con una fábrica de telares de seda. Al mismo tiempo que aprendía aquella profesión, hizo sus estudios en la universidad de su ciudad natal, donde estudió filosofía y teología, y se dedicó á las matemáticas, de cuya facultad sirvió de sustituto en la cátedra que está á cargo de la sociedad económica de la misma ciudad, á la edad de 13 años, al mismo tiempo que seguía sus estudios en la universidad y trabajaba en la fábrica de telares para sostener á sus ancianos padres y á su numerosa familia. De pocos ingenios en el mundo puede citarse un fenómeno tan extraordinario de aplicación y precocidad.

En 1796 (á los 21 de su edad) fue nombrado profesor de matemáticas en el Real Colegio de San Telmo de Sevilla; y desde esta época se dedicó exclusivamente á la enseñanza. Fue en aquella época individuo de una academia particular de humanidades, donde se reunieron los hombres que se dedicaban en Sevilla á la amena literatura, y cuyo objeto era restablecer las ideas de buen gusto y la manera de nuestros escritores del siglo XVI, restaurados uno y otro en las poesías de Melendez, Moratin, Quintana, Jovellanos y otros literatos célebres de fines del siglo XVIII.

Arrojado á Francia por las tempestades políticas y restituido á su patria en 1817, obtuvo al

26

año siguiente por oposicion la cátedra de matemáticas, erigida por el consulado de Bilbao; allí empezó el curso de esta ciencia que despues completó en Madrid, á donde se trasladó en 1820.

Publicó en 1822 su coleccion de Poesías, y en 1828 escribió el suplemento al Mariana y Miñana, que forma el tomo IX de la edicion de la *Historia de España* que comenzó á publicarse aquel año en Madrid. Convencido de la falta que hacia en nuestra literatura una *Historia universal*, empezó á publicar en 1829 la traduccion de las obras históricas del conde de Segur hasta donde este autor la dejó, con numerosas adiciones, y la continuó hasta nuestros dias. Este trabajo está ya concluido, y solo falta un apéndice de la historia de España que ha creido necesario en un curso de historia universal escrito en español.

El carácter distintivo de las composiciones de este poeta es, amen de las muchas buenas cualidades que las recomiendan, el gusto antiguo, el sabor Calderoniano, puro, rico y lozano que en ellas mas que en ningunas otras modernas se observa y que es causa sin duda de la inmensa aceptación que hallaron en la época en que fueron publicadas y que lejos de ir disminuyendo con el tiempo, tanto ha crecido que no se halla ya de venta un solo egemplar de la primera y única edicion que de ellas hizo su autor, como sucederia indudablemente con la segunda, si se apresurára el Sr. Lista á satisfacer la impaciencia con que la esperan los aficionados á la literatura.

Entre las composiciones de este poeta, las *sagradas* son las que á nuestro parecer deben citarse en primera línea. No conocemos en efecto desde Fray Luis de Leon acá, composicion alguna mas llena de entusiasmo, de conviccion cristiana, de alta poesia que el siguiente canto, exhalado de un alma abrasada en el amor y la fé de Jesu-Cristo. Permítasenos citarle todo entero, porque él solo bastará á dar á conocer á nuestros lectores el carácter especial de la poesia ascética de este escritor.

La Muerte de Jesus.

¿Y eres tú el que velando

La excelsa magestad en nube ardiente,

Fulminaste en Siná? y el impio bando,

Que eleva contra tí la osada frente,

¿Es el que oyó medroso

De tu rayo el estruendo fragoroso?

Mas ora abandonado

¿Ay! pendes sobre el Gólgota, y al cielo

Alzas gimiendo el rostro lastimado:

Cubre tus bellos ojos mortal velo,

Y su luz extinguida,

En amargo suspiro das la vida.

Asi el amor lo ordena,

Amor, mas poderoso que la muerte:

Por él de la maldad sufre la pena

El Dios de las virtudes; y leon fuerte,

Se ofrece al golpe fiero

Bajo el vellon de cándido cordero.

¿O víctima preciosa,

Ante siglos de siglos degollada!

Aun no ahuyentó la noche pavórosa

Por vez primera el alba nacarada,

Y hostia del amor tierno

Moriste en los decretos del Eterno.

¿Ay! ¿quién podrá mirarte,

O paz, ó gloria del culpado mundo!

¿Qué pecho empedernido no se parte

Al golpe acerbo del dolor profundo,

Viendo que en la delicia

Del grande Jehová descarga su justicia?

¿Quién abrió los raudales

De esas sangrientas llagas, amor mio?

¿Quién cubrió tus mejillas celestiales

De horror y palidez? ¿cuál brazo impío

A tu frente divina

Cinó corona de punzante espina?



Cesad, cesad, crueles:
Al santo perdonad, muera el malvado:
Si sois de un justo Dios ministros fieles,
Caiga la dura pena en el culpado:
Si la impiedad os guía
Y en la sangre os cebais, verted la mia.

Mas ¡ay! que eres tú solo
La víctima de paz, que el hombre espera.
Si del oriente al escondido polo
Un mar de sangre criminal corriera,
Ante Dios irritado
No expiación, fuera pena del pecado.

Que no, cuando del cielo
Su cólera en diluvios descendia,
Y á la maldad, que dominaba el suelo,
Y á las malvadas gentes envolvía,
De la diestra potente
Depuso Sabaoth su espada ardiente.

Venció la excelsa cumbre
De los montes el agua vengadora:
El sol, amortecida la alba lumbre,
Que el firmamento rápido colora,
Por la esfera sombría
Cual pálido cadáver discurría.

Y no el ceño indignado
De su semblante descogió el Eterno.
Mas ya, Dios de venganzas, tu hijo amado,
Domador de la muerte y del Averno,
Tu cólera infinita
Extinguir en su sangre solícita.

¡Oyes, oyes cual clama;
Padre de amor, porque me abandonaste?
Señor, extingue la funesta llama,
Que en tu furor al mundo derramaste:
De la acerba venganza
Que sufre el justo, nazca la esperanza.

¡No veis como se apaga
El rayo entre las manos del Potente?
Ya de la muerte la tiniebla vaga
Por el semblante de Jesus doliente:
Y su triste gemido
Oye el Dios de las iras complacido.

Ven, ángel de la muerte:
Esgrime, esgrime la fulmínea espada
Y el último suspiro del Dios fuerte,
Que la humana maldad deja expiada,
Suba al solio sagrado,
Dó vuelva en padre tierno al indignado.

Rasga tu seno, ó tierra:
Rompe, ó templo, tu velo. Moribundo
Yace el criador; mas la maldad aterra,
Y un grito de furor lanza el profundo:
Muere..... gemid, humanos:
Todos en él pusisteis vuestras manos.

Muchas composiciones del mismo autor pudieramos citar como modelos de los distintos géneros á que pertenecen, si lo permitieran los estrechos límites de un artículo de periódico; pero son aquellas por fortuna bastante conocidas entre los literatos para que baste citar los títulos de las que á nuestro parecer descuellan entre las mejores y que son, entre las sagradas, las que tienen por título *El sacrificio de la esposa, la Concepción de nuestra Señora* y la *Providencia*. Entre las lírico-profanas, la titulada *La vida humana, El himno á Morfeo*, donde se hallan aquellas admirables estrofas....

.....
No halle jamas la matutina estrella
En tus brazos rendido,
Al que bebió en los lábios de su bella
El suspiro de amor correspondido.

¡Ah! déjalos que gocen. Tu presencia
No turbe su contento:
Que es perpetua delicia su existencia
Y un siglo de placer cada momento.

.....
No me acuerdes cruel de mi tormento
La triste imagen fiera:
Bástale su malicia al pensamiento
Sin darle tú el puñal para que hiera.

.....
Y en fin, entre las amorosas, los romances del pescador, el ponche, el túmulo y algunas de las lin-

*

dísimas seguidillas que se hallan al fin de la citada coleccion de poesías.

D. Alberto Lista recibió á los 28 años las sagradas órdenes. Es individuo de la Sociedad Económica y de la Academia de buenas letras de Sevilla, y de las Academias de la Lengua y de la Historia de Madrid: fue nombrado en 1822 para la Academia nacional en la clase de literatura.

En 1823 se dignó S. M. condecorarle con la orden de comendador de Isabel la Católica.

E. DE O.



Almerinda en el Teatro.

Sevilla 30 de Noviembre de 1835.

¡ Almerinda ! ¿ estas aqui ?
Mas hermosa.... ¡ vive amor !
Que nunca á su estrella ví
Brillar en el cielo así
Con tan inmenso esplendor.

Galan sombrero en buenhora
Sostienen tus negros rizos ,
Y con él estas , señora ,
Gallarda , entusiasmadora ,
Toda beldad , toda hechizos.

Esa frente de marfil ,
Que el ala ciñe en su adorno

Ostentándose gentil ,
Es la luna del abril
Su disco arjentando en torno.

Del ala en pliegues lloviendo
Los transparentes encajes
Tu pecho está pareciendo
Un sol la niebla rompiendo ,
Blanca aurora entre celajes.

¡ Ensoberbécete , hermosa
Entre las que hermosas son !
En esos lábios de rosa
Del cáliz de amor rebosa
El nectar de la pasion.

De nieve su falda un lecho ,
Mira al Monjibelo arder
En bronca erupcion deshecho :
Pues así , tu níveo pecho
Es el trono del placer.

Cual palma tu talle erguido
Esbeltece el cinturon
En sueltos lazos partido :
Las gracias te lo han ceñido
Debajo del corazon.

Toda tú , toda eres bella ,
Bella tambien es tu alma ,
Y no hay alma para ella :
Aura es de paz , una estrella ,
Que un mar de pesares calma.

Yo no se lo que en mí siento ,
Mientras estoy junto á tí ,
Cuando me encanta ese acento ,
Cuando respiro tu aliento ,
Cuando me miras así.

¡ Cuando me miras !..... tan bellos
Tus ojos entonces son ,
Que no hay ojos como ellos.
Hechizado á sus destellos
Ni aun se mueve el corazon.

Mas fiero , mas , el destino
Encadene mi cerviz
Con su eslabon diamantino....

EL ARTISTA.



Plaza de Madrid

ESCENA PAVONA.

Ayuntamiento de Madrid

dísimas seguidillas que se hallan al fin de la citada coleccion de poesías.

D. Alberto Lista recibió á los 28 años las sagradas órdenes. Es individuo de la Sociedad Económica y de la Academia de buenas letras de Sevilla, y de las Academias de la Lengua y de la Historia de Madrid: fue nombrado en 1822 para la Academia nacional en la clase de literatura.

En 1823 se dignó S. M. condecorarle con la orden de comendador de Isabel la Católica.

E. DE O.



Almerinda en el Teatro.

Sevilla 30 de Noviembre de 1835.

¡ Almerinda ! ¿ estas aqui ?
Mas hermosa.... ¡ vive amor !
Que nunca á su estrella ví
Brillar en el cielo así
Con tan inmenso esplendor.

Galan sombrero en buenhora
Sostienen tus negros rizos ,
Y con él estas , señora ,
Gallarda , entusiasmadora ,
Toda beldad , toda hechizos.

Esa frente de marfil ,
Que el ala ciñe en su adorno

Ostentándose gentil ,
Es la luna del abril
Su disco arjentando en torno.

Del ala en pliegues lloviendo
Los transparentes encajes
Tu pecho está pareciendo
Un sol la niebla rompiendo ,
Blanca aurora entre celajes.

¡ Ensoberbécete , hermosa
Entre las que hermosas son !
En esos lábios de rosa
Del cáliz de amor rebosa
El nectar de la pasion.

De nieve su falda un lecho ,
Mira al Monjibelo arder
En bronca erupcion deshecho :
Pues así , tu níveo pecho
Es el trono del placer.

Cual palma tu talle erguido
Esbeltece el cinturon
En sueltos lazos partido :
Las gracias te lo han ceñido
Debajo del corazon.

Toda tú , toda eres bella ,
Bella tambien es tu alma ,
Y no hay alma para ella :
Aura es de paz , una estrella ,
Que un mar de pesares calma.

Yo no se lo que en mí siento ,
Mientras estoy junto á tí ,
Cuando me encanta ese acento ,
Cuando respiro tu aliento ,
Cuando me miras así.

¡ Cuando me miras !.... tan bellos
Tus ojos entonces son ,
Que no hay ojos como ellos.
Hechizado á sus destellos
Ni aun se mueve el corazon.

Mas fiero , mas , el destino
Encadene mi cerviz
Con su eslabon diamantino....

EL ARTISTA.



Pl. de Madrid.

ESCENA PAVONA.

Ayuntamiento de Madrid



Contemple yo ese divino
Rostro en paz, y soy feliz.

De un ay! tuyo la expresion,
El poder.... ¡si lo supieras!
Desgárrame el corazon.
Almerinda, es ilusion,
Ni aun así lo comprendieras.

Manda detenerse al viento,
Desaparecer al mar.
El trono del firmamento
Es mayor que el pensamiento,
Y lo hicieras tú temblar.

Tu aliento vierte candor,
Arrebata tu reir,
Esclaviza tu favor,
Tu voz despierta al amor,
Y tu amor será morir.

Estar muriendo, es verdad,
Como el amor lo concibe;
Ser dueño de tu beldad,
Morir de felicidad,
Morir como un ángel vive.

Ser feliz, feliz.... ¿besando
No está tu sien esa pluma
Enarcada y flameando
Al soplo del aura blando
En ondas como de espuma?

Así es mi orgullo, Almerinda,
Mientras á tu lado estoy,
No hay belleza que me rinda,
Y sola tú eres tan linda,
Como yo dichoso soy.

Tiembla la pluma y á par
Se estremece mi esperanza;
Pero si vuélveme á hablar.....
No hay temor de naufragar
Cuando al mar iris se lanza.

La fortuna eres del suelo,
De las hermosas baldon,
Una sonrisa del cielo,

Un capricho, un rapto, un vuelo
De ardiente imaginacion.

¿No te lo dicen ansiosas
De la amante multitud
Las miradas codiciosas?
Envídiante las hermosas,
Te adora la juventud.

Y el teatro estas llenando
Entre el comun galanteo,
Cariñosa ó desdeñando,
Siempre la atencion fijando
Cual la reina de un torneo.

Tal hay que por tí suspira,
Y lo sabes tú, señora,
Tu amor con su sangre jira.
Mil habrá, pero es mentira
Que nadie como él te adora.

Podrán otros merecerte
Y ¿quién, dí, te mereció?
El que llegare á moverte
Será mayor que su suerte,
Digno de Almerinda no.

Desde la playa oriental,
Los cielos de lumbre rojos
Envolviendo en su raudal,
Se alza el astro colosal
Que ese fuego dá á tus ojos.

Y el jirasol mira á Oriente,
Cuando en Oriente está el sol;
Levanta al cenit la frente,
Y en el desierto Occidente
Mustio espira el jirasol.

Así tu esclavo en su anhelo
Sigue tus ojos de iman;
Si al cielo tienden el vuelo,
Entre tus ojos y el cielo
Sus miradas estarán.

Se estremece, si suspiras,
Le matará tu rigor,
Y esa risa.... y ¿tú me miras?

¡ Qué pasión es la que inspiras !
Yo te adoro , ángel de amor.

¡ Hermosísima Almerinda ,
La de los ojos de luz !
¡ Eres por Dios ! la mas linda
Que al amor la suerte brinda
En todo el suelo andaluz.

Y á tu gran merecimiento
Nada en el mundo igual es :
Que sino , vieras contento
Del sol mismo en el asiento
El universo á tus pies.

GABRIEL GARCIA Y TASSARA.



LITERATURA.

Galería

DE

Ingenios Contemporáneos.

DON JOSÉ DE MADRAZO.

Don José de Madrazo y Agudo nació en la ciudad de Santander, en 22 de abril de 1781. Dedicábale sus padres al estudio de la náutica, pero venció la inclinación al deseo de aquellos, y aun-

que aprovechado en las matemáticas, las abandonó para seguir el rumbo que su joven talento le trazaba. Nada ciertamente interesarían á nuestros lectores las minuciosidades y detalles de todos los pasos de su primera edad, y aun cuando quisiéramos tomarnos este superfluo trabajo, difícil nos sería desempeñarlo por la falta de noticias; además, ¿ á qué conduciría el saber que siendo niño llenaba los papeluchos de gurrapatos, que dibujaba monos por todas las paredes, y otras cosas de este jaez? Porque cuando admiramos los grandes efectos de la naturaleza, una nube con sus flancos de fuego, ó un rayo despedido en medio de la tormenta, no detenemos nuestra imaginación al adorar la mano del hacedor del mundo, pensando que la nube se formó de gotas de agua mansa, y que el rayo es la electricidad de la misma nube. Así pues contentándonos con decir que estudió en Madrid el dibujo bajo la dirección de Don Cosme de Acuña y Don Gregorio Ferro, directores entonces de la Real Academia de San Fernando, pasaremos á considerar al artista en la edad en que el talento humano es capaz de obrar en favor de la verdadera gloria; porque un artista de mérito es un ser privilegiado por el cielo, y su misión en el mundo no empieza como la de muchos santos del calendario desde antes de poderse considerar como hombres.

¡ Ciertamente es hermosa la edad de 20 años! ¡ cuando todo ríe en el mundo, cuando las pasiones son como una atropellada corriente con su encantadora rusticidad, antes de hacer ningún daño, bullidora y alegre, pero sin devastar los campos!!!..... En esta edad, en este periodo de ambición, acaso el mas vehemente de toda la vida, se hallaba Madrazo, favorecido por la amistad de Don Fernando La Serna y la protección del Escelentísimo Señor Don Pedro Cevallos, cuando el célebre pintor David acababa de ejecutar en París una obra cuya fama dió el último toque mortal á los ya abatidos enemigos de la antigua escuela. — El cuadro de las Sabinas era esta obra. ¡ Qué no hubiera dado un joven entusiasta, y artista, por poder volar á donde estaba, por admirarlo solo un momento, y contemplar la frente y los ojos del inspirado creador de aquel pensa-

miento!! Pero la fortuna vino en su socorro. La Serna acababa de ser nombrado cónsul general en la capital de Francia, y se lo llevó consigo. Y para colmo de sus anhelos pasó á estudiar bajo la direccion de aquel grande hombre que tanto deseaba conocer y admirar: al mismo tiempo estudiaba y meditaba las bellezas de aquel Museo. — Ademas del estudio del natural en casa de David, dedicóse, por consejo de éste mismo, á componer, y tanto en uno como en otro género se distinguió Madrazo, prevaleciendo su composicion sobre las de los demas alumnos en el asunto de Aquiles avisado de la muerte de Patroclo, sacado de la Iliada.

Dos años y medio pasó en Paris; siguió dos cursos de anatomía, por la diseccion de los cadáveres, en la galería del Louvre, y otros dos de antigüedades, que esplicaba el célebre Mr. Millin. Desde esta época, ayudado por los vastos conocimientos de La Serna, empezó el gusto hácia las bellas letras que en lo sucesivo le condujo á la formacion de su selecta y rica biblioteca: desde entonces tambien empezó á advertirse en sus cuadros la correccion y pureza de estilo que las distingue. Prueba de ello son algunas obras que creemos fuera de propósito citar; pero no omitiremos el hermoso cuadro de Jesus en casa de Anás (1), que mereció los elogios de David, juez el mas severo de las producciones de sus discípulos; si fueran necesarias ademas otras pruebas de sus progresos, lo seria indudablemente, y muy fuerte, haberle aumentado el Gobierno de S. M. la pensión con que pasó á Roma á perfeccionar sus talentos.

Este periodo puede considerarse como el segundo de su vida. Veamos cuales fueron sus obras en este monton de trozos hacinados de la antigüedad, rodeado del ambiente que animó tantos héroes, y al pie de las obras de los mas célebres artistas de la antigua Grecia. El lienzo de la muerte de Lucrecia fue su primer obra en Roma. La composicion es de las mas doctas y elegantes de

(1) Este cuadro se halla en el depósito de este Real Museo.

nuestra época; reúne ademas la expresion de los afectos, la pureza del dibujo, la exactitud en los trajes. Este cuadro mereció las alabanzas de los pintores de Roma y los cantos de los Bardos; fue ademas ilustrado en el primer tomo de *las memorias enciclopédicas romanas sobre las bellas artes y antigüedades* que redactaba el célebre Guattani, acompañada la descripcion con una estampa. El difunto Emperador de Austria, bastante entendido en la pintura, y la Emperatriz, pasaron á ver este cuadro, deteniéndose cerca de tres cuartos de hora en contemplarlo, dirigiendo al autor las mas halagüeñas expresiones (1).

El cuadro de Viriato, en que representó á este insigne caudillo traidoramente asesinado en su tienda de campaña, es otro glorioso ramo de laurel para la corona que la posteridad le destina. Su composicion es rica y variada de afectos, elegante en las formas y vigorosa en el colorido. Solo le hizo ver en su estudio, no pudiendo esponerlo al público en el palacio de España, porque habiéndose á la sazón apoderado los franceses de Roma, y retumbando hasta allí el grito lastimero de la oprimida España, no era prudente presentar á los ojos del déspota vencedor el héroe que habia combatido por la independencia, viéndose por estas consideraciones precisado á arrollar su obra.

Esta época puede considerarse como muy fatal para la gloria de Madrazo; porque bosquejada la composicion de la destruccion de Numancia, y en

(1) Este mismo personage, despues de informarse sobre la patria y maestros de Madrazo, y hacer sus apuntaciones en un libro de memorias, al oír el nombre de David, le dijo: «*Espero que V. no haya aprendido sus máximas*» haciendo alusion á la vida política de aquel en tiempo de la revolucion francesa — «*Señor,* respondió Madrazo, *mi maestro no enseñaba á sus discípulos mas que la pintura*» tal vez la coincidencia entre las ideas republicanas de David y el argumento del cuadro, escitarian momentaneamente en el Emperador un reflejo de simpatia entre el maestro y su discípulo. Otras personas, ya ignorantes ó ya maliciosas, han procurado hacer de este cuadro un tormento para la paz artística. Varias veces he oído quejarse de esto al autor.

croquis á Megara obligando á capitular á los romanos, y las exequias de Viriato, la mano de plomo del coloso del Norte no pudiendo arrancar de su pecho la llama del amor patrio, le arrojó á una prision y deshizo sus ensueños de gloria contra las bóvedas y chapadas puertas de un castillo!! (1) Sin esto sus ilusiones, sus sueños de oro, se hubieran realizado!!... ¡A los 28 años quién no sueña mas allá del mundo!.... Habíase propuesto no pintar mas que cuadros de su patria, y no careciendo de aquellos medios cuya falta suele malograr los mas felices ingenios, no nos veríamos privados de unas obras que, enriqueciendo nuestra España, hubieran servido de impulso para el desarrollo de muchas de nuestras almas llenas de sentimiento y de poesía. Pero una cárcel es una campana de hielo donde se marchitan todos los pensamientos que le hacen al hombre superior á un animal encerrado allí por el capricho de una fuerza mayor.

Restituido al reposo de su casa y á la dulzura de la vida doméstica, unido por esta época con sagrados lazos á una jóven tan bella como virtuosa, ejecutó por encargo de aquel gobierno un cuadro de grandes dimensiones para la galería del palacio Quirinal, en el que representó el sangriento combate entre griegos y troyanos disputándose el cuerpo de Patroclo. Esta composicion rica de figuras algo mayores del natural, y el estilo y carácter heroico con que estan dibujadas, revelan los grandes estudios que por el antiguo haria su autor.

Los señores monarcas Don Carlos IV y Doña María Luisa, que pasaron á Roma por este tiempo

(1) Madrazo, así como el célebre escultor Alvarez, Solá y otros compañeros, estuvieron arrestados en el castillo de Sant' Angelo 33 dias, rehusando jurar por su rey al intruso José; de allí fueron conducidos al palacio de la embajada de España, donde permanecieron dos meses con el ministro y la legacion tambien arrestados. Pasado este tiempo se les concedió el arresto en sus casas, y finalmente todo el recinto de Roma por cárcel.

con su familia, recibieron á Madrazo con particulares muestras de benevolencia, y fueron retratados por su mano de cuerpo entero esmerándose mucho el pintor en la ejecucion. Fueron expuestos en la Academia de S. Lucas y llamaron la atencion de toda la capital por la verdad y fuerza de su colorido, naturalidad en las actitudes, y riqueza, brillantez y valentia del conjunto. (1) En vista de estas producciones la academia entera le creó por aclamacion su académico de mérito. S. M. le nombró su pintor de cámara con satisfacion de todos los profesores, nombramiento que despues confirmó el Sr. D. Fernando VII, y siguieron aquellos augustos personajes honrándole siendo padrinos en el bautismo de dos de sus hijos. Una alegoría de la Felicidad eterna siguió á estas obras: lienzo para un techo encargado por S. M. Tanto éste como otro que pintó del triunfo del amor divino sobre el profano (2) estan compuestos con toda la gala de una rica y brillante imaginacion; la belleza de los principales semblantes, la elegancia en todas las formas, el excelente plegado de las ropas, y finalmente el gusto y diligencia con que los menores detalles estan ejecutados recuerdan las creaciones de los insignes pintores de Julio II y Leon X.

Robustecen esta opinion las representaciones que ha hecho de la Sacra-Familia, en particular la que pintó para el marques de Marialva, embajador de S. M. F.; otra que posee en Londres el marques de Langsdawn, y una Virgen con el niño, de cuya posesion no tenemos noticia. No desmerecen de estas obras los cuatro cuadritos de las Horas que pintó en España, que adornan la casa rústica del *Casino de la Reina*, un cuadro de la Virgen con el niño rodeada de ángeles en adoracion, que hizo para S. M. la Reina Doña Josefa Amalia; y sobre todo el que ejecutó del sagrado corazon de Jesus con bellísima gloria de ángeles,

(1) Estos retratos, con otras varias obras, naufragaron en el golfo del Leon en su conduccion á España.

(2) Actualmente colocado en el Real Museo.

por orden del Sr. D. Fernando VII, para el convento de las Sras. Salesas Reales, y otros cuya enumeracion juzgamos deber omitirse por brevedad.

En cuanto al mérito de sus retratos, Roma, Madrid y otras capitales, pueden juzgar de la felicidad de su ejecucion, de su perfecta semejanza, y sobre todo de la armonía y verdad de su colorido. Todavía en Roma se recuerdan con admiracion los citados de D. Carlos IV y su esposa, el del Embajador D. Antonio de Vargas: el del Escelentísimo Sr. cardenal Gardoqui; todos de cuerpo entero. Y si estos son bellos, seguramente no lo son menos, entre otros muchísimos que hizo, el del príncipe heredero de los estados de Holstein Holdembourg: el del marques de Marialva: el del comendador Navarro y Andrade, y el del Príncipe de la Paz.

Entre los numerosos que pintó, restituido á esta corte, merecen particular mencion los del Ecscmo. Sr. D. José Leon Pizarro con su esposa y demas familia, grupo bellísimo é interesante; el de Doña Maria Arratia y Angulo; el del Sr. Don Fernando VII, á caballo; y el del Ecscmo. Sr. Don José Canga Argüelles, todos de cuerpo entero y del tamaño del natural. De medio cuerpo, el de D. Ramon Calvo de Rozas; del conde de Tatischeff, embajador ruso; el de D. Santiago de Masarnau; el de Lady Georgine con su hija, esposa del Ecscmo. Sr. D. Enrique Wellesley, embajador en esta corte de S. M. Británica; el del Ecscmo. Sr. Don José Moscoso y Altamira, y en estos últimos años los de S. M. la Reina Gobernadora, recién llegada á España, de cuerpo entero y tamaño un tercio del natural, el de su ecscelsa hija la Reina Nuestra Señora Doña Isabel II, y el del general Castaños, duque de Bailen.

Todas estas obras justifican la elección que en 1818 hizo S. M. de Madrazo, para director del colorido y composicion en esta Real Academia de S. Fernando: elección lisongera por no pretendida. Sus vastos conocimientos teóricos esplicados á numerosos discípulos con la amenidad propia de su talento y con todo el amor y generosidad debidos, han coadyuvado grandemente á la propagacion de la buena escuela entre

la mayor parte de nuestra juventud, de cuyos abundantes y sazonados frutos han podido verse en las últimas exposiciones muy buenos testimonios.

No por este nombramiento pensó el artista adormecerse á la sombra de las obras que le formaron tanta reputacion. La piedra angular del edificio de su nombre habia de ser del mas precioso mármol. La determinacion está hecha — el entusiasmo hierve aun en su pecho — la historia de la patria, y la patria en sus padecimientos!.. estos recuerdos no se borran en las prisiones: bien asi como una hoguera sofocada por mucho tiempo, que al romper de la llama hace su claridad mayor. Otra vez Numancia: — los numantinos en distintas actitudes y aun mas hermosas que en el primer boceto ocupan un lienzo de estrordinarias dimensiones. El lapiz habia ya recorrido toda su estensa superficie; el color mancha una parte de la tela.... Este cuadro permanece interminado en su estudio; (1) porque otro interes mayor prevaleció sobre el propio. La litografía; este hermoso hallazgo, este descubrimiento tan importante á las bellas artes, parecia tocar en Francia en Inglaterra y en Alemania á su perfeccion, ¡y entre nosotros aun estaba en su infancia!.....

El Sr. D. Fernando VII, penetrado de su utilidad, comisionó á Madrazo para la instalacion de este ramo en Madrid. Era preciso abandonar la pintura — marchó á Paris, estudió en los establecimientos litográficos — y á pocos meses de su regreso publicó el primer cuaderno de la coleccion de los cuadros del Real Museo con admiracion de los litógrafos estrangeros, que juzgaban temeraria esta empresa por las grandes dificultades que ofrece la reproduccion de los cuadros antiguos en este género.

Si Madrazo correspondió á este honorífico encargo, apesar de los inmensos obstáculos que en nuestro suelo tenia que vencer, falto de todos los

(1) Esperamos la conclusion de esta obra. Madrazo vá á ocuparse nuevamente en ella, y terminada en poco tiempo la opinion pública no desmentirá nuestras palabras.

elementos necesarios á este ramo, y dificultades que de suyo presentaba, puede juzgarlo todo español inteligente.

El que esto escribe fué testigo de los elogios que muchos artistas de mérito conocido, tanto italianos como franceses é ingleses, han tributado á nuestra litografía: porque llegan á ellos las inspiraciones de los Velazquez, Riberas, Murillos, Canos y Ribaltas, y otros ni aun conocidos por su nombre, de los que solo percibian algun pálido reflejo. ¡Cuántos incendios han devorado admirables producciones que lloran las artes, con duplicado duelo por no habernos quedado la idea de sus composiciones!

Antes de concluir haremos mencion de un cuadro, que por orden de S. M. la Reina Gobernadora pintó para un techo de Vista Alegre, que representa la aurora con el lucero que le precede, arrojando á su region tenebrosa á la noche personificada en una muger envuelta en un trasparente velo negro. Acompañan á la aurora varios grupos de genios sembrando la via de flores. Habiendo estado esta obra espuesta al público, aunque por cortísimo tiempo, omitiremos el juzgar de su mérito; pero sí diremos que su composicion es para nosotros lo mas feliz. Es de alabar el modo con que Madrazo supo en esta ocasion formar una verdadera creacion; es decir, presentar con la novedad que lo ha hecho, un argumento que tantas veces ha sido tratado. Esta obra ha sido ejecutada en medio de las penosas tareas litográficas.

Asi ha recibido en todos los periodos notables de su vida varios honores en los que no nos detendremos; porque no lo juzgamos interesante para los verdaderos amantes del mérito. Diremos sí, y este debe ser el mas satisfactorio para nuestro pintor, que la ciudad de Santander le nombró su regidor perpétuo, dignidad muy poco comun por haberse concedido solamente á dos secretarios del despacho, los señores conde de Floridablanca, y Lozano de Torres, por lo tanto muy honorífica. Las órdenes de Carlos III y de Comendador de Isabel la Católica (1) atestiguan el aprecio en que le

(1) Desde Felipe IV acá no se habian dispensado á los profesores de las bellas artes las insignias de las

tuvieron sus monarcas: y finalmente se ha dignado honrarle haciéndole su maestro la protectora ilustre de las artes, y pintora tambien, S. M. la Reina Gobernadora, madre del mas precioso y cándido ornato del trono español. = V. C.



Teatro de la Cruz.

Noche del 22. = Primera representacion de ME VOY DE MADRID.

Vivos deseos teniamos anoche los madrileños de saber la causa porque se iba de nuestra hermosa capital, y sobre todo en la deliciosa época en que vamos á entrar de máscaras y golosinas, el héroe de la comedia anunciada en los carteles. ¿Por qué se irá? ¿por qué no se irá? ¿adonde se irá? He aqui lo que todos se preguntaban un momento antes de alzarse el telon. Las muchas y poderosas causas porque debe un hombre de gusto decir *A Madrid me vuelvo*, ya nos las esplicó el fecundo autor de Marcela en una de sus producciones que mas gratos recuerdos han dejado en el público de esta villa; ahora va el mismo ingenio

órdenes, señal la mas cierta del vergonzoso abatimiento del ingenio, y al mismo tiempo de su reanimacion en nuestros dias.

á sostener la tesis contraria, á poner en práctica el sano principio de los ergotistas, á defender el *contra*, despues de haber defendido el *pro* de la cuestion. Veamos si de esta segunda controversia sale tan victoriosa como de la primera.

Pero á la primera ojeada, aun antes de oir el primer verso, el pantalon blanco de Don Fructuoso desvanece la primera esperanza de los espectadores: no estamos en diciembre, ni en ante-víspera de noche-buena; estamos en verano, tal vez en la ardiente canícula: el protagonista ha sabido elegir el momento mas favorable para salir de Madrid. Y sin embargo no es esta la razon que le mueve á emprender su viage: ni las incomodidades, ni los vicios, ni las etiquetas de la corte, ni las enormidades de la Partida del Trueno, ni nada de lo que el espectador puede imaginarse, suponiendo, como todos suponiamos, que íbamos á asistir al reverso de la medalla de *A Madrid me vuelvo*, mueve al protagonista á irse de Madrid: se va de Madrid por las mismas mismísimas razones porque se iria de cualquiera parte; porque es un tramposo, un maldiciente, un embustero, un hombre inmoral, en fin, un dijecito cumplido.

Hé aquí el gran defecto de esta comedia: su título es *malo*; pero de que el título sea malo, no se infiere que la comedia lo sea: hubiérala dado su autor un título bien adecuado al caso, y es seguro que se hubiera evitado muchas críticas, si no justas en toda la ecstension de la palabra, al menos, no del todo infundadas. Solo una cosa diremos en abono de esta produccion de uno de los primeros ingenios españoles de este siglo: *Me voy de Madrid* hace reir al principio, al medio y al fin, ó lo que es lo mismo, desde que comienza hasta que acaba. ¿De cuántas puede decirse otro tanto?

Cualesquiera que sean las pretensiones del autor de esta comedia al clasicismo (pretensiones que se infieren naturalmente de su empeño, poco acertado á nuestro parecer, de hacer á todo evento la caricatura del romanticismo, entendido sabe Dios como), cualesquiera que sean sus pretensiones, lo repetimos, al mas estirado clasicismo, no hay duda que si hubiéramos de clasificar esta su obra, en ninguna categoría pudiéramos colocarla con mas justicia que en la de las llamadas *Comedias*

antiguas. Digámoslo en obsequio de la verdad y para satisfaccion del poeta; mientras veíamos su comedia, creíamos asistir á una comedia de Tirso de Molina ó de Moreto. Si este es un elogio ó una crítica, júzguelo quien conozca nuestra opinion acerca de aquellos admirables escritores. En cuanto á pureza de lenguaje, á armonía y fluidez de los versos, y á pintura viva, fiel, enérgica de caracteres y vicios sociales, solo entre aquellos poetas pudiera hallar rivales el tan justamente célebre autor de *Me voy de Madrid*. Despues de estos merecidos elogios, poco lugar queda á la crítica; pero aun cuando quedara mucho, nos abstendríamos de engolfarnos en ella, considerando cuan poco generosa ha andado esta señora en otros periódicos con la comedia de que tratamos. = E. DE O.

Soneto.

Al noble ardor de juventud guerrera,
Al brazo de otro Córdoba fiada,
Crece nueva Isabel, ya coronada
Bajo el dosél de cuádrupla bandera.

Perturba nuestra union discordia fiera,
Traspasa el Aragon la hueste osada
¡Gloria falaz! La antorcha es apagada:
La patria se levanta mas entera.

Su historia renovó Mendigorría,
Venció la libertad, hundiose el malo.
¿Quien ya del triunfo recelar podria

Si es con nosotros el Breton y el Galo,
Si Isabel reina, y á lidiar nos guia
El impávido nieto de Gonzalo?

J. P.



Variedades.

Tenemos entendido que trata la empresa de teatros de poner en escena la sublime creacion del gran Mayer—Beer, la ópera que escribió hace cerca de cuatro años para la Academia Real de Música de Paris, titulada *Roberto el Diablo*. Si esto es así, podrá lisonjearse el público de Madrid de haber oido una de las mas admirables particiones que se conocen en Europa: oirá la música del cielo y la música del infierno: oirá, si la ejecutan bien la orquesta y los cantores, lo que no ha oido jamas. No se crea que hay ponderacion en nuestras palabras: nosotros apelamos á todos los que han tenido la dicha de oír aquella ópera compuesta de conciertos de ángeles y de órgias de demonios, y estamos seguros de que convendrán en que todavia decimos muy poco en su alabanza. Si son ciertas nuestras noticias, dentro de poco el público juzgará.

En muchas capitales de provincia se van formando museos de pintura y escultura, como con tanto empeño aconsejamos hace algunos meses. Gran satisfaccion seria para nosotros pensar que se deben en algo á nuestras predicaciones estos establecimientos artísticos, de que dió el primer ejemplo en Sevilla el ex-gobernador civil de aquella provincia D. José Musso y Valiente.

Anoche empezaron en esta capital los bailes de máscaras, y á fuer de filantropos y patriotas, no podemos menos de aconsejar á los que á ellos asistan que se guarden á la salida y á la entrada del frio nocturno y de las agudas brisas matinales. Hemos recibido aviso seguro de que ronda por nuestras calles á todas las horas de la noche una muger invisible, impalpable; una muger..... los médicos la llaman *Pulmonía*.—¡Cuidado con ella!

Soneto.

Mi Ambicion.

Vuele el bravo á la lid buscando ansioso
Lauro inmortal con que ceñir su frente;
Surquen otros el piélago inclemente
Corriendo en pos de un nombre mas glorioso:
Ambicione en secreto el codicioso
El oro todo que produce oriente,
Y el favor del magnate prepotente
Anhele el cortesano artificioso:
Sigan otros, en fin, cualquier camino
Que conduzca al poder y á los honores,
Yo, mi bien, esas glorias abomino:

Y esclavo de tus ojos vencedores
Adorarte y no mas es mi destino,
Mi continua ambicion es que me adores.

J DE CASTRO Y OROZCO.

AVISO

A LOS SRES. SUSCRIPTORES.

Siendo esta entrega la última correspondiente al año primero, y Tomo Segundo del ARTISTA, publicaremos en el cuaderno siguiente el Indice de las materias contenidas en dicho Tomo Segundo, como hicimos en el Primero, para que los Sres. Suscriptores que tengan á bien encuadernarle, puedan ver en el cuerpo de la obra sin molestarse la página á que cada artículo corresponde. Adjuntas á cada artículo irán las iniciales ó el nombre del autor, siempre que éste le haya puesto en ellos.

ESTAMPAS: D. Alberto Lista. = Escena Pavuna.

Los editores, EUGENIO DE OCHOA.—JUAN DE BARRAL.—ROBERTO ADRAZO.

IMPRENTA DE I. SANCHA.

EL ARTISTA.



W. B. de la Haza

D. ALBERTO LISTA.

Variedades.

Tenemos entendido que trata la empresa de teatros de poner en escena la sublime creacion del gran Mayer—Beer, la ópera que escribió hace cerca de cuatro años para la Academia Real de Música de Paris, titulada *Roberto el Diablo*. Si esto es así, podrá lisonjearse el público de Madrid de haber oido una de las mas admirables particiones que se conocen en Europa: oirá la música del cielo y la música del infierno: oirá, si la ejecutan bien la orquesta y los cantores, lo que no ha oido jamas. No se crea que hay ponderacion en nuestras palabras: nosotros apelamos á todos los que han tenido la dicha de oír aquella ópera compuesta de conciertos de ángeles y de órgias de demonios, y estamos seguros de que convendrán en que todavia decimos muy poco en su alabanza. Si son ciertas nuestras noticias, dentro de poco el público juzgará.

En muchas capitales de provincia se van formando museos de pintura y escultura, como con tanto empeño aconsejamos hace algunos meses. Gran satisfaccion seria para nosotros pensar que se deben en algo á nuestras predicaciones estos establecimientos artísticos, de que dió el primer ejemplo en Sevilla el ex-gobernador civil de aquella provincia D. José Musso y Valiente.

Anoche empezaron en esta capital los bailes de máscaras, y á fuer de filantropos y patriotas, no podemos menos de aconsejar á los que á ellos ástan que se guarden á la salida y á la entrada del frio nocturno y de las agudas brisas matinales. Hemos recibido aviso seguro de que ronda por nuestras calles á todas las horas de la noche una muger invisible, impalpable; una muger..... los médicos la llaman *Pulmonía*.—¡Cuidado con ella!

Soneto.

Mi Ambicion.

Vuele el bravo á la lid buscando ansioso
Lauro inmortal con que ceñir su frente;
Surquen otros el piélago inclemente
Corriendo en pos de un nombre mas glorioso:
Ambicione en secreto el codicioso
El oro todo que produce oriente,
Y el favor del magnate prepotente
Anhele el cortesano artificioso:
Sigan otros, en fin, cualquier camino
Que conduzca al poder y á los honores,
Yo, mi bien, esas glorias abomino:
Y esclavo de tus ojos vencedores
Adorarte y no mas es mi destino,
Mi continua ambicion es que me adores.

J DE CASTRO Y OROZCO.

AVISO

A LOS SRES. SUSCRIPTORES.

Siendo esta entrega la última correspondiente al año primero, y Tomo Segundo del *ARTISTA*, publicaremos en el cuaderno siguiente el Indice de las materias contenidas en dicho Tomo Segundo, como hicimos en el Primero, para que los Sres. Suscriptores que tengan á bien encuadernarle, puedan ver en el cuerpo de la obra sin molestarse la página á que cada artículo corresponde. Adjuntas á cada artículo irán las iniciales ó el nombre del autor, siempre que éste le haya puesto en ellos.

ESTAMPAS: D. Alberto Lista. = Escena Pavuna.

Los editores, EUGENIO ORTEGA y JUAN DE LA CRUZ.

IMPRESA DE I. SANCHA.

EL ARTISTA.



P. C. de Madrid

D. ALBERTO LISTA.



ÍNDICE DEL TOMO SEGUNDO.

ENTREGA I.

	<i>Pág.</i>
D. Manuel Breton de los Herreros. E. DE O.	1.
Pintura. Santa Isabel de Murillo.	4.
Crítica en los salones. E. DE O.	6.
Poesía. El Cristiano en Oriente. J. DE S. y Q.	7.
Arindal. C. D. DE L.	8.
Variedades.	12.
Soneto. F. DE L. y D.	Id.

Estampa.

D. Manuel Breton de los Herreros. F. M.

ENTREGA II.

Bellas Artes. El duque de Feria, de Leonardo.	13.
Pintura. P. DE M.	14.
Literatura. Julia. E. DE O.	16.
El Monasterio. E. DE O.	20.
Toribio. P. DE M.	22.
Otelo. S. DE M.	23.
Soneto. E. F.	24.

Estampas.

El Monasterio. E. F.

Toribio. F. M.

ENTREGA III.

Bellas Artes. §. XI. V. C.	25.
Poesía Antigua. P. DE M.	27.
Afecto á las Artes, afecto á los empleos .	
P. DE M.	29.
La muerte del Abad. E. DE O.	31.

Pág.

El Ruiseñor.	33.
Variedades.	34.

Estampa.

La Muerte del Abad. C. L. R.

ENTREGA IV.

D. Manuel José Quintana. E. DE O.	37.
Publicaciones recientes. E. DE O.	38.
Luisa. Cuento fantástico. E. DE O.	40.
Mi musa. E. DE O.	45.
Lucrecia Borja. E. DE O.	47.

Estampa.

D. Manuel José Quintana. F. M.

ENTREGA V.

David Teniers. P. DE M.	49.
Proteccion á las Bellas Artes. P. DE M. . .	50.
Lengua castellana. E. DE O.	52.
Baron Gros. E. DE O.	53.
La Agitacion. V. DE LA V.	55.
Velatorios. J. A. DE O.	57.
Música. S. DE M.	58.
Al Guadalquivir. F. G.	Id.
Modas. E. DE O. y P. DE M.	59.

Estampas.

La Agitacion. F. M.

Luisa. C. L. R.

	<i>Pág.</i>		<i>Pág.</i>
ENTREGA VI.			
Bellas Artes. §. XII. V. C.	61.	Vuelta del Cid. E. DE O.	99.
Literatura estrangera. E. DE O.	64.	Música. ¡ Pobre María! S. DE M.	100.
Lorenzo Sampierra.	67.	La Despedida. M. A.	101.
Baron Grós.	70.	La Muger Negra. J. Z. M.	103.
A la luna. J. R.	71.	Bajo relieve de Toledo. P. DE M.	107.
Noticias.	72.	Angelo. E. DE O.	108.
<i>Estampas.</i>		<i>Estampa.</i>	
La Lealtad. J. G. A.		Bajo-relieve. F. M.	
Fuente de la Alcachofa. J. A.			
ENTREGA VII.		ENTREGA X.	
Bellas Artes. Reflecciones.	73.	Historia del Arte.	109.
Lengua castellana. E. DE O.	77.	Canto de Elvira. J. Z. M.	112.
El suspiro de amor. E. DE O.	78.	Música en Francia.	113.
Lorenzo Sampierra. P. DE M.	79.	Descubrimiento hecho en la Catedral de	
Una estrella misteriosa. J. B. DE C.	82.	Sevilla.	115.
Concierto vocal é instrumental. S. DE M.	83.	Ni Rey ni Roque. E. DE O.	117.
<i>Estampa.</i>		Variedades.	119.
Estátua de Memnon. F. M.		<i>Estampa.</i>	
ENTREGA VIII.		Antaño. F. B.	
Bellas Artes. Reflecciones. L. DE U. Y R.	85.	ENTREGA XI.	
Penélope y Ulises. P. DE M.	88.	Bellas Artes. §. XIII. V. C.	121.
La Maldicion. J DE S. Y Q.	89.	Ricardo. J. R.	124.
Supersticiones populares. J. A. DE O.	90.	Historia del Arte.	127.
Museos provinciales. E. DE O.	92.	Corona de Flora. F. DE LA P. Y A.	128.
Celma y Zaida. P. DE M.	94.	Marino Faliero. E. DE O.	130.
<i>Estampas.</i>		<i>Estampas.</i>	
Vaso Etrusco. F. M.		Ogaño. F. M.	
Ulises y Penélope. F. M.		Escena popular. J. A.	
ENTREGA IX.		ENTREGA XII.	
Un cuadro de Velazquez. J. A. C.-B.	97.	Bellas Artes. E. DE O.	133.
Comunicado.	98.	Costumbres. I. S.	134.
		Beltran. J. A. DE O.	135.
		Sinónimos. Artículo II. L. DE U. Y R.	140.

	<i>Pág.</i>
Variedades.	144.

Estampas.

Cenotáfio.

Puerta de Bibarrambla. F. A.

ENTREGA XIII.

Leonardo de Vinci. Artículo I.	145.
Historia. Washington y Bolivar. H. F.	148.
Catacumbas. G. M.	150.
Muda de Pórtici. S. DE M.	151.
Ecsposicion de Pintura. P. DE M.	153.
El Trovador. J. Z. M.	155.

Estampa.

Lope de Vega. F. M. DE C.

ENTREGA XIV.

A un cuadro pintado por S. M. la Reina	
Gobernadora. P. DE M.	157.
Lope de Vega. E. DE O.	160.
Ecsposicion de pintura. P. DE M.	164.
Paganini. S. DE M.	167.

Estampas.

Dorotea. C. L. R.

Ingrata Filis!! F. M.

ENTREGA XV.

Ecsposicion de pintura. P. DE M.	169.
Á mis hermanas. L. DE C.	170.
Sevilla. Artículo. I. C. A.	171.
Mi destino. M. A.	175.
Reflecciones sueltas. E. DE O.	176.
Galería topográfica. E. DE O.	179.
Bellini.	180.
Panorama Matritense.	Id.

Estampa.

Cenotafio á Jovellanos.

ENTREGA XVI.

Un cuadro de Ribera. P. DE M.	181.
Sevilla. Artículo II. C. A.	182.
A una jóven. J. Z. M.	185.
Costumbres españolas. Artículo II. J. A. DE O.	187.
Comunicado.	189.
Bellini. S DE M.	190.

*Estampas.*Doña Concepcion Rodriguez. F. M.
Sepulcro.**ENTREGA XVII.**

Doña Concepcion Rodriguez. A.	193.
Panorama Matritense. E. DE O.	196.
La Meditacion. S. B. DE C.	198.
Sevilla. Artículo III. C. A.	200.
Il Castello di Kenilworth. S. DE M.	203.
Funcion teatral.	204.

Estampa.

Lo que ha sido y lo que es. F. M.

ENTREGA XVIII.

Sinónimos. Artículo III. L. DE U. Y R.	205.
Sevilla. Artículo III. C. A.	209.
El dia de difuntos. J. B. DE C.	213.
Soneto.	216.

Estampas.

Patio de una casa árabe. F. A.

Portada para el artista. J. B.

ENTREGA XIX.

Bellas artes. V. C.	217.
Leonardo de Vince. Artículo II.	219.
Imitacion de Virgilio. M. U. Y D.	222.
Alucinacion !!! J. B. DE C.	223.
La Queja. M. DE B.	227.
Variedades.	228.

<i>Estampa.</i>	<i>Pág.</i>
Escena del Quijote. F. A.	
ENTREGA XX.	
Sinónimos. Artículo IV. L. DE U. Y R.	229.
El Combate de Trafalgar. C. B.	232.
Sevilla. Artículo III. C. A.	236.

<i>Estampa.</i>	
Don Francisco Goya. F. M.	
ENTREGA XI.	
Sevilla. Artículo. IV. C. A.	241.
La Prediccion. J DE S. Y Q.	243.
Él. J. DE S. Y Q.	246.
Costumbres españolas. Art. III. J. A. DE O.	247.
Comunicado.	249.
Variedades.	250.
Teatros.	252.

<i>Estampas.</i>	
Escena del Dante. C. L. R.	
Contornos de Cabezas. L. M.	
ENTREGA XXII.	
Don Francisco Goya. V. C.	253.
Sinónimos. Artículo V. L. DE U. Y R.	256.
Norma, funcion patriótica. S. DE M.	262.
Ateneo	264.
Hospital de la Latina.	Id.

<i>Estampa.</i>	
Hospital de la Latina. F. A.	
ENTREGA XXIII.	
Reflexiones. E. DE O.	265.
Fantasía nocturna. M. R. DE T.	266.
Costumbres españolas. Art. IV. J. A. DE O.	268.
El eespósito. F. G.	269.
Leonardo de Vinci. Artículo III. G. L.	271.
Litografía. } Anuncios.	276.
Música. }	

<i>Estampas.</i>	<i>Pág.</i>
Diego García de Paredes. F. M.	
Catedral de Granada. F. A.	
ENTREGA XXIV.	
Don Vicente Lopez. J. N. G.	277.
Granada. J. DE S. Y Q.	280.
Un cuadro de Zurbaran. P. DE M.	282.
Supersticiones populares. Art. II. J. A. DE O.	284.
La Americana. E. DE O.	286.
Variedades.	287.
Romance morisco. E. DE O.	288.
Soneto.	id.
Epigrama.	id.

<i>Estampa.</i>	
Don Vicente Lopez. F. M.	
ENTREGA XXV.	
Advertencia.	289.
Pompeya.	id.
Una visita á V. Hugo. J. DE S. Y Q.	294.
Noche de ausencia. J. F. P.	296.
Al Correo de las Damas. L. DE U. Y R.	298.
Al gato de Cintia. J. DE C. Y O.	id.
Teatros.	299.

<i>Estampa.</i>	
Don José de Madrazo. F. M.	
ENTREGA XXVI.	
Don Alberto Lista. E. DE O.	301.
Almerinda. G. G. Y T.	304.
Don José de Madrazo. V. C.	306.
Teatro de la Cruz. E. DE O.	310.
Soneto.	311.
Variedades.	312.
Otro Soneto. J. DE C. Y O.	id.

<i>Estampas.</i>	
Don Alberto Lista. F. M.	
Escena Pavuna. C. L. R.	